

Viernes, 18 de noviembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Gracias por responder a Mi llamado y abrir el corazón a Mi voz, a Mis Mensajes para el mundo y, en especial, a todos Mis hijos en América.

Hoy los llamo para celebrar, en Mi Amor Maternal, el esfuerzo y la entrega de sus corazones a la Voluntad del Señor. Hoy les recuerdo el momento de Mi preparación durante la Visitación a Mi querida Hermana Isabel¹. Nuestros Corazones, el de Isabel y el Mío, respondieron en aquel tiempo a una Voluntad desconocida pero que sentíamos en lo profundo de Nuestras almas. En aquel momento nació Mi cántico Magnificat alabando al Señor de las Alturas por Su Gloria, Su Gracia y Su Inmensidad de Amor por todas las criaturas.

Hoy los invito a guardar en sus corazones ese momento del Magnificat, momento cuando el Arcángel Gabriel Me anunció la glorificación y la divinización de Mi alma como Bienaventurada, Universal y Madre de todas las criaturas después de que Mi Hijo Resucitado Se hubiera elevado hasta los pies del Padre. Por eso, Mis pequeños, vale mucho el esfuerzo que es hecho con amor y por amor a Dios.

Guarden Mis palabras maternas en sus corazones. Confíen y entren a Mi Reino de la Paz. Unámonos hoy en oración por la paz y por la cura de los que viven la aflicción en el mundo entero. Despierten la flor de sus almas para que Yo la eleve con Mis manos como ofrenda preciosa para el Creador.

Los ama y los guía como a tantas almas,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad